



"Una joya arquitectónica del Mediterráneo", así definen desde Summumstudio la mansión Villa María construida en 1925 y diseñada por el arquitecto Francesc Maristany en Benicassim, en plena Belle Époque. En la reforma, además de dotarla de un nuevo interiorismo, se recuperaron elementos originales de la estructura y las cubiertas así como los cerramientos de sus tres plantas, sus terrazas y su torre.

Alma MEDITERRÁNEA

Inspirándose en su grandioso pasado pero con ramalazos minimal y atemporales propios de hoy, SUMMUMSTUDIO ha reformado el interior de Villa María, una mansión de estilo neoclásico construida en la BELLE ÉPOQUE y con vistas a la playa de Benicassim, en Castellón. Un interiorismo para viajar en el tiempo.

TEXTO: EDUARDO INFANTE.

“Lo más importante en todo momento fue MANTENER la ESENCIA de la casa”

En el espectacular patio central de la vivienda, las lámparas *Noctambule* de vidrio soplado, de Konstantin Grcic para Flos, en sus modelos *Cylinder*, *Cone* y *Bowl*, rivalizan con la luz natural que se filtra por el gran lucernario del techo. Butacas *Ad Hoc* de la firma Viccarbe en latón envejecido y mesa redonda, modelo *Annette*, de Colección Alexandra. En las paredes laterales, esculturas de madera de Saatchi Art. Al fondo, puede verse la gran escalinata palaciega que conduce al resto de pisos de la casa.



No todos los días un estudio recibe el encargo de reformar el interior de una mansión de casi cien años en primera línea de playa, con una parcela de casi 2000 metros cuadrados y de un espectacular estilo neoclásico.

Por eso, cuando un cliente les encargó una nueva imagen para Villa María, una vivienda de 1925 situada en Benicassim, Castellón, en la Comunidad Valenciana, en Summumstudio lo consideraron “un privilegio” y tuvieron claro que sería un proyecto en el que la carga histórica y simbólica tendría mucho peso. “Una pieza de estas características tiene un perfil de comprador muy concreto y exigente, por lo que debíamos ser capaces de convertir una edificación de principios del 1900 en un espacio actual, vanguardista”, cuenta José María Gimeno, interiorista y diseñador del estudio.

Lo más importante “en todo momento fue mantener intacta el alma del inmueble” (aportando, eso sí, un toque minimal totalmente actual) y trabajar con materiales a la altura de su pasado, como madera de roble blanqueado, mármol o

porcelánico de altas prestaciones. Evidentemente, se ha modificado su distribución propia de hace cien años, apostando por habitaciones más generosas y funcionales, contando ahora con dos salas de estar, comedor, cocina, varios baños, despacho y cuatro dormitorios distribuidos en los 750 metros cuadrados de sus tres pisos y su torre.

La estrella, sin embargo, es el impresionante patio central que lo articula todo y en el que reina un grandioso lucernario que filtra la luz del Mediterráneo y transforma a cada minuto el aspecto de la vivienda. “Desde el primer instante del amanecer, los rayos de luz inciden sobre la casa y penetran en el interior -continúa Gimeno-. Lo más especial del proyecto ha sido la luz y su capacidad para interactuar con los volúmenes, los materiales y los acabados”. •



SUMMUMSTUDIO SOBRIEDAD MEDITERRÁNEA

“Cuando diseñas el interiorismo de una pieza de este calibre, no necesitas fuente de inspiración porque estás trabajando codo con codo con ella”, cuenta el interiorista José María Gimeno, CEO y fundador de Summumstudio. La vivienda, con la que fueron ganadores en los premios Luxury Lifestyle Awards 2022 en la categoría de “luxury villa”, fue el lienzo perfecto para desarrollar el estilo elegante, sobrio y de un minimalismo mediterráneo que destila cada uno de sus trabajos. summumstudio.es



“El lucernario de Villa María es como una máquina del tiempo capaz de filtrar la luz proveniente del Mediterráneo y transformar a cada minuto el aspecto interior de la vivienda”, señala José María Gimeno de Summumstudio.

En la zona de salón reinan los textiles de calidad y los tonos de inspiración mediterránea tanto en el mobiliario como en los materiales. Al igual que en el resto de la vivienda, resalta el roble blanqueado, que ha servido como eje vertebral para coordinar, pavimentos, mobiliario y carpintería en general. Sofá modular *Cosmopol A-4520*, mesa de centro *Kentia* y aparador modelo *Boston*, todo de la firma Colección *Alexandra*. Lámpara de pie *Luminator*, de Achille y Pier Giacomo Castiglioni para Flos.



La vivienda cuenta con una zona de comedor que conecta con el resto de la casa y en la que parte de la grandiosidad la aporta su sencillo mobiliario, poco pero bien dispuesto. Mesas modelo *Wind*, de tres metros de largo, sillones *Master* y taburetes *Cricket*, todo de la firma Colección *Alexandra*. Lámpara de techo *Flamingo* del diseñador Antoni Arola para *Vibia*.



En el interiorismo, desde Summumstudio apostaron por un estilo "claro, potente y honesto" y bebieron directamente de la arquitectura original del espacio, seleccionando piezas que intentan potenciar los rasgos clásicos de la casa con colores mediterráneos y acogedores y una buena selección de luminarias de firmas de primera. En la zona de office, esa de gran formato de Neolith, modelo *Abu Dabhi*, con la lámpara de sobremesa modelo *Arallo*, de Vico Magistretti para Oluce.





Gracias a materiales como la MADERA de roble o el MÁRMOL, su nuevo interior está a la altura de su espléndido pasado

“La *master suite* aúna zona de noche, baño y despacho. Estos tres espacios están perfectamente conectados y coordinados entre sí para favorecer su circulación de manera fácil y abierta con una mayor sensación de amplitud y luminosidad”, señala José María Gimeno de Summumstudio. En la zona de baño, con grifería de CEA, se han instalado bañera, encimera y senos de piedra natural tallados a mano. Además, un gran armario realiza la función de vestidor y el aseo del dormitorio, con una cama orientada al mar Mediterráneo.

